

Cuando el Tiburón y el Pez se encontraron por primera vez

Escribió: Gilad Schalit

5to grado, 2da división

Escuela Maalé HaGalil



Este cuento fue escrito por Gilad Schalit cuando tenía 11 años de edad.

El domingo 25 de junio de 2006, durante su servicio militar, Gilad Schalit fue secuestrado en un ataque terrorista en Kerem Shalom. Desde ese día, él está en manos de terroristas del Hamas en la Franja de Gaza.

Cuando el Tiburón y el Pez se encontraron por primera vez

En el corazón del Océano Pacífico, nadaba un Pez pequeño y delicado. De repente, el Pez vió un Tiburón que lo quería devorar. Empezó a nadar rápido, y así también el Tiburón.

De repente el Pez frenó y le preguntó al Tiburón: “Por qué me quieres devorar? Podemos jugar juntos!”

El Tiburón pensó, pensó y pensó y dijo: “Bueno, está bien, vamos a jugar a las escondidas”.

El Tiburón y el Pez jugaron todo el día, hasta el atardecer. A la noche, el Tiburón volvió a su casa.

Su madre le pregunto: “Como fue tu dia, querido Tiburón?
Cuántos peces has devorado hoy?”

El Tiburón le respondió: “Hoy no devoré animales, sino que jugué
con un animal llamado Pez”.

"Un Pez es un animal que nosotros comemos. No juegues con el!",
dijo la madre del Tiburón.

También en la casa del Pez pasó lo mismo. “Cómo estas, Pececito,
como fué tu dia en el mar?”, preguntó la madre del Pez.

El Pez respondió: “Hoy jugué con un animal llamado Tiburón”.
"Un Tiburón es el evoró a tu padre y a tu hermano, no juegues con ese animal!", dijo la madre.

Al día siguiente, en el corazón del mar, el Tiburón no estaba y el Pez tampoco. Muchos días no se encontraron, semanas, meses. Un día se encontraron. Cada uno se escapo rápido a su casa, con su madre. Y así, ellos no se encontraron días, semanas, meses.

Después de un año entero, salió el Tiburón a nadar placenteramente y el Pez también. Se encontraron por tercera vez y entonces dijo el Tiburón: “Tu eres mi enemigo, pero si nos reconciliamos?”.

El Pez dijo: “Esta bien”.

Jugaron en secreto durante días, semanas, meses, hasta que un día fueron el Tiburón y el Pez a hablar con la madre del Pez. Así también hicieron con la madre del Tiburón. Y desde ese mismo día, los Tiburones y los Peces viven en paz.

FIN